

**Título:** Junto a Magdalena Novoa, su esposa por más de cuatro décadas y a quien conoció cuando dictaba una charla. “Con los años, no faltan los alumnos que se acercan a saludarlo y le comentan que sus clases son inolvidables”, dice ella.

**Romolo en sus años de juventud**, sosteniendo un retrato del Duque de Venecia.



**Junto a Magdalena Novoa**, su esposa por más de cuatro décadas y a quien conoció cuando dictaba una charla. “Con los años, no faltan los alumnos que se acercan a saludarlo y le comentan que sus clases son inolvidables”, dice ella.

llevan más de cuatro décadas juntos. “Desde que nos casamos vamos todos los años a pasar un mes a Italia, en septiembre”, cuentan.

Se conocieron a través de un amigo que la invitó a una charla de Trebbi. “Quedé con la boca abierta; explica todo con mucho detalle y de una manera que te hace sentir que estás ahí. Con los años no faltan los alumnos que se acercan a saludarlo y le comentan que sus clases son inolvidables. Tiene esa fascinación por vivir el arte que te contagia”, cuenta Magdalena.

Además de su labor como crítico, académico e investigador en diferentes universidades —varias generaciones de estudiantes, artistas, arquitectos e historiadores lo tuvieron de maestro—, Trebbi fue miembro de la comisión organizadora del Museo de Bellas Artes de Viña del Mar, vicepresidente de Icomos Chile y arquitecto honorario del Colegio de Arquitectos. Además, el año pasado fue reconocido como uno de los 100 Líderes Mayores.

—¿Cómo ve su propia historia en estos casi 100 años de vida?

“Esto de la edad viene por la parte materna. Mi mamá murió más o menos a la edad que

tengo yo ahora y mi abuela lo hizo a los 10 años, así que quedarían años todavía (dice entre risas)... Entonces son demasiadas vivencias y es difícil ordenarlo todo. Tuve la suerte de tener grandes, grandes profesores, de alto nivel. He podido hacer lo que me gusta y también he sido de muchos amigos, de amistades profundas a través de los años, y me siento muy querido. Siempre están llamando y se preocupan por cómo estoy. Y trato de mantenerme activo en lo que puedo”.

“Es que tiene una alegría de vivir infatigable”, agrega su esposa.

—Desde su rol como académico, ¿qué opinión de las nuevas tecnologías?

“La tecnología hizo un cambio muy fuerte en la enseñanza cuando comenzó el tema de internet y más ahora con la inteligencia artificial. Genera buena información y muy completa, la gente joven se maneja con eso. El problema es que la tecnología hace todo, y eso está provocando que la gente más joven no piense ni procese; no hay un juicio crítico a lo que ven o lo que leen. Y lo interesante está en lo que uno puede hacer”.